

Una historia de Laberinto.

Desde el 2002 vivo en un antiguo cuartel okupado el Centro Autónomo de Experimentación Social (CAES) que se encuentra en Ris Orangis, no muy lejos de Paris, y que existe desde el 1981, Este lugar, lleno de treinta años de historia(s), las de residentes -artistas, artesanos, asociaciones y mas gente- que vivieron o trabajaron allí, y las de las decenas de millares de visitantes venidos para descubrir las propuestas artísticas más diversas.

¡Mucha música! La Mano Negra, las Negras verdes, Archie Shep y muchos otros hicieron vibrar allí la muchedumbre. Así como exposiciones, funciones de teatro, circos y mas cosas que vivir y disfrutar.

Con ocasión de la creación de un nuevo barrio " Los Docks de Ris ", el CAES se encuentra desde hace algunos años en gran (r)evolución. Edificios van arrasados, otros rehabilitados para construir estudios destinados a la venta. Es una nueva era que se abre, y estos años de historias hacen ineludible el hecho de que el lugar quede portador de propuestas culturales.

Deseaba trabajar en este período de transición, tomar como material el mismo lugar.

Durante la mudanza del edificio dicha el Palomar, antes la rehabilitacion, mientras que los obreros se esforzaban en en vaciar los lugares, desmonté durante tres meses de temporadas frías todas las puertas y las ventanas, y recuperé las escaleras de los numerosos entresuelos.

¡ Materia prima formidable que estos inertes testigos diarios del lugar!



La cosecha fue larga y agotadora, pero no renuncié con el fin de lograr este objetivo: construir un Laberinto que podría dar testimonio de la historia del lugar - con sus altibajos- y le permitiría a cada uno, residentes o público, habitantes de los alrededores hacer el trabajo de duelo necesario para el cambio de época.

Algunas peripecias con nuestro propietario complicaron el proyecto haciendo imposible su localización en el lugar previsto, -sobre una plaza alta frente a la estación - lo que les habría permitido a todos los usuarios del RER seguir día tras día su construcción-.

Me había comprometido a entregar esta instalación para el 5 de junio de 2011, comencé con mucho retraso... ¡ No tenía más que un mes y medio para construir lo que había previsto hacer en cuatro!

Fue una carrera contra reloj de cada instante, unos compañeros (¡que vivamente agradezco aquí!) me ofrecieron algunos golpes de mano saludables.

Y el 5 de junio, mientras que el montaje se había hecho bajo un sol de plomo, la inauguración de la instalación acabándose, el cielo benévolo estalló en diluvio y relámpagos: había esperado el fin de mi maratón...

Durante 4 meses, la instalación evolucionó tranquilamente, el público numeroso se complació a perderse, de noche como de día en este laberinto.

Las puertas se cerraron para primera vez el 5 de octubre, antes de desaparecer definitivamente para vivir sólo en los recuerdos y en estas imágenes que tengo el placer de presentar le hoy.

